PEPE SÁNCHEZ

Por ROBIN WOOD

(E-08)

Dibujos de VOGT

EL HOMBRE DEL REVÓLVER DE HORO

El hombre avanzó lentamente, pistola en mano, cautelosamente, escudriñando cada rincón. Las luces de colores que titilaban teñían su rostro de alucinantes colores. Amarillo. Azul. Rojo.

El ignoraba que sus precauciones eran inútiles, que los ojos helados y calculadores del hombre alto ya lo acechaban desde hacía rato. La extraña pistola era una mancha amarilla en sus manos.

(Y los que no tienen imaginación no deben vivir.)

CLICK

Pero...

¡Maldito idiota! ¡Otra vez me ha dado las piezas equivocadas! ¡Lo mataré! ¡Lo pisotearé! ¡Lo quemaré vivo!

Pero... ¿qué le pasará a Scaraminga?

¿Qué sé yo? La verdad es que tiene un carácter que ya cansa. Entre hacer traer pistoleros para jugar a los balazos y su hígado ya es demasiado. Tal vez...

PE!NG

Pero...

Ay, ay, ay. Creo que ya sé por qué está gritando.

Y en otra parte del mundo, un agente secretísimo se abisma en los detalles inherentes a su riesgosa profesión.

Estercitaaaaa, los hombres ten han hecho maaaaal...

Che, Pepe. Tomá. Hay un paquete para vos.

¿A ver? A lo mejor es mi santo hoy.

Pero... es una bala de oro.

Sí,.. y tiene algo grabado.

Sí. Los números destellan pálidamente entre los numerosos dedos izquierdos del agente secreto. Hay un hálito de presagio en el aire.

70-7007

¿Tu identificación, Pepe?

No. Mi número de teléfono.

El jefe repasó la bala y volvió la vista hacia el rostro inexpresivo del agente.

Sí. Estas son las balas que envía Scaraminga, el asesino profesional, a todos aquellos que va a matar. Es famoso porque tiene una pistola de oro desarmable. El cuerpo es un encendedor, el caño una boquilla y la culata una cigarrera. Todo en oro.

Pero... ¿y yo qué le hice al Minga ese?

No sé, Sánchez, pero hace ya mucho que nuestra organización quiere acabar con él y aprovechemos esta ocasión para hacerlo. Y usted lo hará.

Ya me parecía que el único que se iba a clavar con esto iba a ser yo.

Ah. Y nuestra agente Mary Goodbye lo ayudará.

Em... Usted sabe cómo dorar la píldora, jefe, ¿eh?

¿Y cuál es nuestro primer paso, Pepe?

Iremos a ver al armero que le hizo la pistola esa a Scaraminga. Es un tal Horo y vive en Kong-Hong.

Hong-Kong.

Eso.

Ellos ignoran que alguien los observa en esos momentos.

(Sí. Es Sánchez en persona. Perfecto. Todo marcha bien.)

Y poco después, en lo de Horo...

Claro que yo se la hice, ¿y quiere creer una cosa? ¡Ese atorrante nunca pagó! ¡Me cansé de mandarle facturas...!

Y... pruebe con medialunas, viejo. Es la variación la que cautiva.

¿Y sabe dónde podría encontrarlo?

No. Vive en una isla en el Mar de China pero nadie sabe dónde.

Y de vuelta en el hotel...

En fin...,slurp...,creo que nos va a llevar unos cuantos añitos...,chup...,encontrar la isla.

Olvidas un detalle, Pepe.

Scaraminga debe estar esperándote. No olvides que decidió matarte. Seguramente lo intentará.

PFFFF

Vos sos una de esas pibas prácticas, ¿eh?

Pero... ¡golpean a la puerta!

¡Rápido! ¡Metéte en el ropero!

NOK NOK

En cuanto Mary se hubo ocultado...

Hola, hermoso.

Güenas.

Esperabas a Scaraminga, ¿verdad? No lo esperes. Soy yo la que te mandó la bala de oro. Era la única manera de interesarte en él y hacerte venir. Necesito que me ayudes a acabar con Scaraminga.

¡Cómo se complica la cosa,che!

Y desde la calle...

¿Vio, jefe? Es tal cual se lo dije. Ella lo traiciona, ¿ve? ¿ve?

Sí. Mi venganza caerá sobre su cabeza como...

¿Hum...?

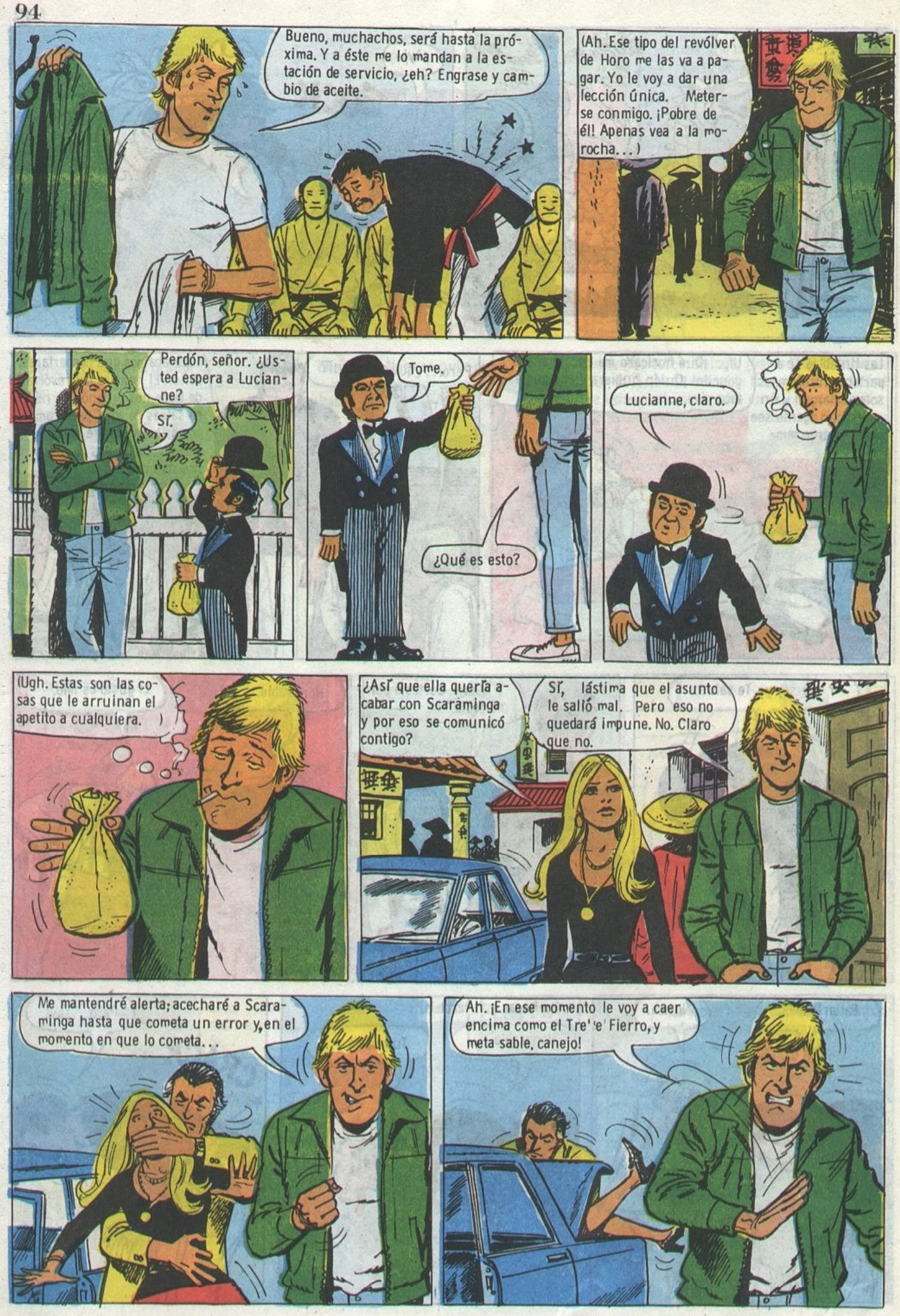
Este... Los argentinos son muy aficionados a este brebaje, jefe. Lo llaman mate.

¿Mate? ¡Eso es lo que voy a hacer! ¡Matar! ¡Con el revólver de Horo!

Y, dos días después...

(La morocha me dijo que nos encontráramos en este parque. ¿Qué es lo que se traerá entre manos?)

(Hum... No la veo.)
¡Ay!
SOCK
Las tinieblas se apartan y numerosos soles emergen y un maltrecho agente secreto emerge también.
Uf... ¡Qué hocicazo me encajó el dragoncito! ¡Quién hubiera dicho que estaba vivo...!
Pero... ¿qué pasa aquí?
Esperábamos que despertaras, señor. El hombre del revólver de Horo nos ordenó que nunca salgas de aquí, pero como somos karatekas te permitiremos que luches contra nuestro campeón.
Y ése soy yo. Te saludo.
Y bueno. Cortesía por cortesía.
Honorable...
El gusto es mío.
Faltaría más.
Nunca.
Y dos horas más tarde...
Honorable...
Tu abuela...
Pero... ¡ay!
CRACK


Bueno, muchachos, será hasta la próxima. Y a éste me lo mandan a la estación de servicio, ¿eh? Engrase y cambio de aceite.
(Ah. Ese tipo del revólver de Horo me las va a pagar. Yo le voy a dar una lección única. Meterse conmigo. ¡Pobre de él! Apenas vea a la morocha...)
Perdón, señor. ¿Usted espera a Lucianne?
Sí.
Tome.
¿Qué es esto?
Lucianne, claro.
(Ugh. Estas son las cosas que le arruinan el apetito a cualquiera.)
¿Así que ella quería acabar con Scaraminga y por eso se comunicó contigo?
Sí, lástima que el asunto le salió mal. Pero eso no quedará impune. No. Claro que no.
Me mantendré alerta; acecharé a Scaraminga hasta que cometa un error y, en el momento en que lo cometa...
Ah. ¡En ese momento le voy a caer encima como el Tre'le'Fierro, y meta sable, canejo!

Y ése será el fin del hombre del revólver de Horo, Mary.
Este..., ¿Mary?
¿Qué me cuentan? No sólo me la secuestran sino que el atorrante ese me desafía a ir a su isla a pelearlo.
¡Muy bien! ¡Allí voy!
Perdone usted, noble turista, pero las leyes de Hong-Kong prohiben el desvestirse en la calle.
Este..., disculpe, varón.
Y en una pequeña isla rocosa, perdida en el Mar de China...
Sólo nos resta esperar ahora, jefe. Sánchez vendrá a salvar a la muchacha.
Y cuando llegue, lo harás entrar en el laberinto. Quiero enfrentarme con él.
Y lo mataré con mi pistola de oro. Y mi leyenda crecerá como nunca.
Este..., jefe...
¡Todos hablarán de Scaraminga, el que acabó con Pepe Sánchez!
¡No!
POW
Pero... ¿qué es aquello? ¡Pásame los prismáticos!
Sí. Sí, jefe.
¡Es Sánchez! ¡Ha llegado!

En efecto, sobre la playa húmeda se posan los grandes pies ambivalentes del rey de los espías. El aire huele a mar. El mar también.

(Veamos ahora dónde está el Minga ese del revólver de Horo.)

Una voz chillona lo interrumpe.

Bienvenido, señor Sánchez. Aquí le traigo esto por cortesía del señor Scaraminga. Dice que lo disfrute.

Ufa. ¿No había choripán? La mermelada negra está salada.

Eso es caviar, señor Sánchez. No sea bruto.

Y ahora, adelante. El señor Scaraminga lo espera para el duelo final.

Je. Pobre de ellos. Abrí cancha, escaso.

(Hum. Pavada de chalecito que se mandó el tipo este. Todo surrealístico como decía el Pocholo Farías.)

Las luces de colores tiñen el escenario en una demente sinfonía de matices. Pepe Sánchez avanza hacia el peligro.

Y el peligro está allí.

POW

¡No tiren sin avisar, desgraciados!

CRACK

La voz retumba en el gran espacio multicolor.

¡Es inútil luchar contra Scaraminga, Sánchez! ¡Soy el rey de la muerte y nada me detiene!

(¡Caray! ¿Será posible que otra vez me olvidé de...?)

POW

CRACK

CLICK CLICK

¡Salga, Sánchez! ¡Acepte su derrota!

(Pero... ¿dónde está?)

Pisadas furtivas en el silencio. El dedo en el gatillo. Los ojos duelen buscando la víctima. El silencio duele en los oídos. Todo duele.

¡Ay!

¡Ay! ¡Ay! ¿Quién hizo esto? ¡Uy! ¡Uy!

Pero...

¡Socorro!

WHUMP

¡AUCH!

ACEITE

El trabajo es salud. Que laburen los enfermos.

TUMP TUMP TUMP

¡Oh, Pepe! ¡Eres maravilloso! ¡Me has salvado!

Bah. Estas cosas ya ni las tomo en cuenta. Son la salsita pa'l menú de todos los días.

Ejem...,patrón, el yate de la isla está listo. Cuando quiera...

Ah. Vos sos de esos que siempren cinchan con el que gana, ¿eh? En fin, vamos. Ayúdame a cargar la caja con Scaraminga. Pero primero a cargar esto... sin ayuda, gracias.

Bueno. Ahora...,este, ¿tenés fuego?

Sí. Aquí.

PENG

Este... Usted sabe, patrón. Siempre me hago líos con esto.

CARLOS ENRIQUE VOGT

Fin